

Tema 2. La construcción del estado liberal, el reinado de Isabel II y el sexenio democrático (1834-1874)

La elección de Amadeo I de Saboya como nuevo rey de España

El general Juan Prim fue nombrado jefe del Gobierno durante la regencia del general Serano y en febrero del año 1870 organizó el nuevo gabinete con la presencia de ministros procedentes del liberalismo progresista, demócratas y un unionista, el almirante Topete. Las dos cuestiones más urgentes que el gobierno debía de gestionar eran el conflicto con los federales, y la búsqueda de un rey capaz y dispuesto a la reconstrucción institucional proyectada.

Esta última cuestión era muy importante, y no fue nada sencilla su gestión por diversos motivos. Cabe recordar el cruce de intereses nacionales con los de las potencias europeas, dado el enfrentamiento entre la Francia de Napoleón III y la Prusia del Canciller Otto Von Bismarck que daría lugar a la guerra francoprusiana.

Entre los candidatos a ocupar la Corona española, se encontraba Antonio de Orleans, Fernando de Sajonia -Coburgo, y Leopoldo de Hohenzollern. Pero finalmente el que logró más apoyos y no fue vetado por ninguna potencia europea fue el duque de Aosta, Amadeo de Saboya, segundo hijo del rey Victor Manuel II de Italia.

Las gestiones y la mediación de Prim así como de las logias masónicas españolas fueron determinantes en su elección.

Las condiciones que puso el duque de Aosta para ocupar el trono español fueron dos: ser elegido por las Cortes y contar con el consentimiento de las potencias europeas a quienes previamente se había consultado.

El 16 de noviembre de 1870 se procedió en el Congreso de los Diputados a la elección del rey. Amadeo de Saboya obtuvo 191 votos a favor frente a 16 abstenciones y 91, votos distribuidos entre los partidarios de la instauración de una República, los del duque de Montpensier, marido de Luisa Fernanda de Borbón, o del hijo de Isabel II, Alfonso de Borbón.

La elección de Amadeo de Saboya no gustó a una parte de la clase dirigente española. El día 27 de diciembre de 1870 el general Prim fue tiroteado en la madrileña calle del Turco. Al día de hoy siguen existiendo debates históricos sobre la autoría y financiación del atentado.

El día 2 de enero de 1871 Amadeo de Saboya llegaba a Madrid, y antes de prestar juramento ante las Cortes, fue a presentar sus respetos al féretro de Prim quien había fallecido víctima de las heridas ocasionadas en el atentado.

El magnicidio supuso un antes y un después en el proceso político de 1868, y en el reinado de Amadeo I de Saboya al desaparecer uno de los principales impulsores del cambio político y principal apoyo del nuevo rey.

La posición del rey Amadeo I no fue fácil en su breve reinado, del 2 de enero de 1871 al 11 de febrero de 1873. Con la oposición de carlistas, alfonsinos, republicanos, principalmente, el joven rey tuvo que apoyarse en dos grupos políticos: los denominados “constitucionalistas” que representaban al liberalismo progresista más moderado y que lidera Práxedes Mateo Sagasta, y el de los “radicales”, dirigido por Manuel Ruiz Zorrilla.

La falta de apoyos sociales e institucionales fue un aspecto que caracterizó el reinado de Amadeo I de Saboya. La desafección hacia un monarca extranjero estuvo muy presente entre la mayoría de las oligarquías del país, muy especialmente entre la alta nobleza, más identificada con los borbones y cada vez más próximos al partido alfonsino liderado por

Cánovas del Castillo. En lo que se refiere a la burguesía fue perdiendo apoyos, ya que veía con preocupación la inestabilidad política del reino para la marcha de sus negocios.

El nuevo monarca tampoco contó con el apoyo de la jerarquía de la Iglesia Católica, por dos razones. En primer lugar por ser Amadeo de Saboya masón, y también por la identificación de los Saboya como enemigos del Papa al considerarlos responsables de la reducción territorial del Vaticano en el proceso de unificación de Italia, en la conocida como “cuestión romana”.

A la falta de apoyos hay que añadir los numerosos problemas que el monarca tuvo que gestionar como la insurrección en el año 1872 de los carlistas en la zona norte de la Península. La tercera guerra carlista dio comienzo impulsada por Carlos VII, quien tuvo un importante apoyo en amplias zonas del País Vasco, Navarra, Cataluña y Levante.

Amadeo I y su esposa María Victoria fueron víctimas de un atentado en la madrileña calle de Arenal en julio de 1872, lo que agravó su posición en un país y con un pueblo en el que la distancia y la falta de apoyo era cada vez más acusada. La cuestión con los artilleros, que pudo desembocar en un enfrentamiento con el Ejército, precipitó los acontecimientos y la decisión del rey de abdicar, acaecida el 11 de febrero de 1873.

Indudablemente y a pesar de la brevedad del reinado y los avatares del mismo, hay que resaltar el valor simbólico del reinado de Amadeo de Saboya como la primera monarquía democrática o la primera democracia coronada, en palabras de Carlos Seco Serrano.